



**Simposio sobre la teología de la última generación**  
**Angustia sin angustia**  
**por el pastor Daniel Miranda**

**Introducción**

“Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz. Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros. ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; **tiempo de angustia para Jacob**; pero de ella será librado” (**Jer. 30:5-7**).

- I. Trasfondo del tiempo de angustia de Jacob
  - A. Jacob había arrebatado la primogenitura de su hermano Esaú con engaño (**Gén. 27**).
  - B. **Gén. 27:41-45** – Como resultado, la ira de Esaú se enciende contra Jacob, y él se ve forzado a huir
  - C. En su camino a Harán, Jacob tiene un encuentro con Dios (Gen. 28:10-22). Dios le da la visión de la escalare, asegurándole que podía encontrar el perdón en Dios (**Gén. 28:12**).

1. “La noche del segundo día lo encontró lejos de las tiendas de su padre. Se sentía desechado, y sabía que **toda esta tribulación** había venido sobre él por su proceder erróneo... Pero Dios no abandonó a Jacob. Su misericordia alcanzaba todavía a su errante y desconfiado siervo. **Compasivamente el Señor reveló a Jacob precisamente lo que necesitaba: un Salvador.** Había pecado; pero su corazón se llenó de gratitud cuando vio revelado un camino por el cual podría **ser restituido a la gracia de Dios**” (PP 164.1).
  2. Este es un punto muy importante, pues ya Jacob había sido perdonado.
- D. 20 años más tarde, Jacob decide regresar a la casa de su padre, pero se encuentra con su hermano en el camino.
- E. **Gén. 32:6, 7** – “Jacob tuvo gran temor y angustia” porque su hermano venía a encontrarlo con cuatrocientos hombres.
1. Nótese que Jacob, el justo, es perseguido por su hermano, el impío.
- F. **Gén. 32:9-12** – La oración de angustia de Jacob
1. Una de sus preocupaciones era su familia (v. 11)
  2. Pero su mayor preocupación y angustia era su sentimiento de indignidad (v. 10)
  3. Aunque Dios lo había perdonado, Jacob no experimentado la completa paz y seguridad del perdón.
- G. **Gén. 32:24-26** – Jacob se queda solo en el río Jaboc, luchando con el ángel hasta el amanecer.

1. “Mientras así luchaba por su vida, **el sentimiento de su culpa pesaba sobre su alma**; sus pecados surgieron ante él, para alejarlo de Dios. Pero en su terrible aflicción recordaba las promesas del Señor, y su corazón exhalaba súplicas de misericordia” (PP 175.3).
  2. “Completamente **arrepentido y quebrantado**, se aferró al Ángel y ‘lloró, y le rogó’ (Oseas 12:4), pidiéndole la bendición. Necesitaba tener la seguridad de que su pecado había sido perdonado. El dolor físico no bastaba para apartar su mente de este objetivo. Su decisión se fortaleció y su fe se intensificó en fervor y perseverancia hasta el fin”. (PP 175.4).
  3. **Ose. 12:4** – Lloró y le rogó
- H. **Gén. 32:27-28** – Es interesante que el Ángel, que es Jesús (vv. 29-30), le pregunte su nombre. El lo sabía, pero deseaba que Jacob dijera su nombre que significa “suplantador” para darle una nueva identidad, Israel “príncipe” o “vencedor”.
1. “Jacob alcanzó la bendición que su alma había anhelado. **Su pecado como suplantador y engañador había sido perdonado**. La crisis de su vida había pasado. La duda, la perplejidad y los remordimientos habían amargado su existencia; pero ahora todo había cambiado; **y fue dulce la paz de la reconciliación con Dios**. Jacob ya no tenía miedo de encontrarse con su hermano. Dios, que había perdonado su pecado, podría también conmover el corazón de Esaú para que aceptara su humillación y arrepentimiento”. (PP 176.3).

- I. Esta experiencia es una ilustración de lo que pasará con el pueblo de Dios durante el tiempo de angustia
  
- II. El tiempo de angustia de Jacob final
  - A. “La experiencia de Jacob durante aquella noche de lucha y angustia **representa la prueba que habrá de soportar el pueblo de Dios** inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. El profeta Jeremías, contemplando en santa visión nuestros días, dijo: “Así ha dicho Jehová: “¡Hemos oído gritos de terror y espanto! ¡No hay paz! [...] y que se han puesto pálidos todos los rostros. ¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él. Es un tiempo de angustia para Jacob, pero de ella será librado”. Jeremías 30:5-7”. **(PP 177.3)**.
  - B. “Cuando Cristo acabe su obra mediadora en favor de la humanidad, entonces empezará ese tiempo de aflicción. Para ese momento la suerte de cada alma habrá sido decidida, y ya no habrá sangre expiatoria para limpiarnos del pecado. Cuando Cristo deje su posición de intercesor ante Dios, se anunciará solemnemente: “El que es injusto, sea injusto todavía; el que es impuro, sea impuro todavía; el que es justo, practique la justicia todavía, y el que es santo, santifíquese más todavía”. [Apocalipsis 22:11](#). Entonces el Espíritu que reprime el mal se retirará de la tierra. Como Jacob estuvo bajo la amenaza de muerte de su airado hermano, así también el pueblo de Dios estará en peligro de los impíos que tratarán de destruirlo. Y como el patriarca luchó toda la noche pidiendo ser librado de la mano de Esaú, así clamarán los justos a

Dios día y noche que los libre de los enemigos que los rodean” (PP 177.4).

C. Así como la angustia de Jacob comenzó cuando él supo que su hermano venía contra él, así también el tiempo de angustia de Jacob comienza cuando se de el decreto de muerte después de la segunda plaga.

1. “Vi que los cuatro ángeles iban a retener los vientos mientras no estuviese hecha la obra de Jesús en el santuario, y que entonces **caerían las siete postreras plagas. Estas enfurecieron a los malvados** contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que si podían **raernos** de la tierra las plagas se detendrían. Se promulgó **un decreto para matar a los santos**, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. **Este fué el tiempo de la angustia de Jacob.** Entonces todos los santos clamaron en angustia de ánimo y fueron libertados por la voz de Dios” (*Primeros Escritos*, pág. 36.2).

D. La angustia no va a ser por las plagas, ni siquiera por la persecución, aunque eso va a traer angustia, sino por la seguridad que ellos están a cuentas con Dios, así como Jacob

1. **Isa. 66:18** – Dios no responderá las oraciones de aquellos que en este tiempo aun alberguen iniquidad, por eso, se concluye que ya han ganado la victoria sobre el pecado antes del cierre de la gracia.

2. “A esta angustia y a este temor que lo tenían abatido se agregaba el peso abrumador de los reproches que se hacía a sí mismo;

pues era su propio pecado el que le había puesto a él y a los suyos en semejante trance. Su única esperanza se cifraba en la misericordia de Dios; su único amparo debía ser la oración” (CS 602.1).

3. “Así como Satanás influyó en Esaú para que marchase contra Jacob, así también instigará a los malos para que destruyan al pueblo de Dios en el tiempo de angustia. Como acusó a Jacob, acusará también al pueblo de Dios. Cuenta a las multitudes del mundo entre sus súbditos, pero la pequeña compañía de los que guardan los mandamientos de Dios resiste a su pretensión a la supremacía. Si pudiese hacerlos desaparecer de la tierra, su triunfo sería completo. Ve que los ángeles protegen a los que guardan los mandamientos e infiere que sus pecados les han sido perdonados; pero no sabe que la suerte de cada uno de ellos ha sido resuelta en el santuario celestial. Tiene conocimiento exacto de los pecados que les ha hecho cometer y los presenta ante Dios con la mayor exageración y asegurando que esa gente es tan merecedora como él mismo de ser excluida del favor de Dios. Declara que en justicia el Señor no puede perdonar los pecados de ellos y destruirle al mismo tiempo a él y a sus ángeles. Los reclama como presa suya y pide que le sean entregados para destruirlos”. (CS 603.3).
4. “Aun cuando los hijos de Dios se ven rodeados de enemigos que tratan de destruirlos, **la angustia que sufren no procede del temor de ser perseguidos a causa de la verdad; lo que temen es no haberse arrepentido de cada pecado** y que debido a

alguna falta por ellos cometida no puedan ver realizada en ellos la promesa del Salvador: “Yo también te guardaré de la hora de prueba que ha de venir sobre todo el mundo”. [Apocalipsis 3:10 \(VM\)](#). Si pudiesen tener la seguridad del perdón, no retrocederían ante las torturas ni la muerte; pero si fuesen reconocidos indignos de perdón y hubiesen de perder la vida a causa de sus propios defectos de carácter, entonces el santo nombre de Dios sería vituperado”. (CS 604.2).

5. “Si Jacob no se hubiese arrepentido previamente del pecado que cometió al adueñarse fraudulentamente del derecho de primogenitura, **Dios no habría escuchado su oración** ni le hubiese salvado la vida misericordiosamente. Así, en el tiempo de angustia, si el pueblo de Dios conservase **pecados aún inconfesos** cuando lo atormenten el temor y la angustia, sería aniquilado; **la desesperación acabaría con su fe** y no podría tener confianza para rogar a Dios que le librase. Pero por muy profundo que sea el sentimiento que tiene de su indignidad, **no tiene culpas escondidas que revelar**. Sus pecados han sido examinados y borrados en el juicio; y no puede recordarlos”. (CS 605.1).

### III. Preparación para el tiempo de angustia

- A. **Sal. 119:165** – Gran paz tiene los que aman la ley
- B. **Isa. 48:22** – No hay paz para el pecador
- C. **Isa. 48:18** – Paz como un río
- D. **Rom. 5:1** – Justificados por la fe tenemos paz

E. Los tres jóvenes hebreos en el horno de fuego, y Daniel en el foso de los leones podían gozar de plena paz y confianza, porque sus vidas estaban en armonía con Dios